

"EL MUSEO HA MUERTO"

MUSEO VS. CEMENTERIOS MUSEABLES

MSc. Evelyn Rodríguez Moreira
Universidad Centroccidental "Lisandro Alvarado (UCLA).
Barquisimeto, Venezuela.
Correo electrónico: evelyn.imcr@gmail.com

RESUMEN

En el tiempo se ha compartido la idea del museo como simple depósito de materiales y centros de investigación reservado para la cultura. Sin embargo, el devenir de la actualidad ha conllevado a esta institución a una confusión de lo que es y, deja de ser. Proponiendo un esquema investigativo de múltiples interpretaciones de las prácticas y funciones museales dentro y fuera de los espacios en blanco (el museo), a través del estudio, descripción y análisis de los términos museales: musealización, museización y valoración o puesta en valor, lo cual se consideran como elementos que integran la estética arquitectónica, la cotidianidad social, lecturas históricas, evolutivas y destructivas de los bienes culturales tangibles e intangibles hacia el momento mori en el cual el museo ha muerto en sus variantes y propósitos socio-culturales. Desde el paradigma interpretativo, con un enfoque cualitativo, permite la indagación e interpretación de los bienes con valor patrimonial y su espacio urbano, lo cual trasciende los límites tangibles e intangibles de la institución museo en la contemporaneidad. Abriendo la posibilidad de una dialéctica de otros espacios igualmente museables, como lo ha sido la "ciudad de los vivos hacia la ciudad de los muertos": el cementerio/camposantos, que bajo su condición cultural y patrimonial ha dado como resultado de la realidad histórica y su espacio funerario, su colección museable y el sistema de valoración que enmarca la identidad y memoria individual y colectiva; principios que también forman parte de las funciones museables: conservación, protección, investigación, gestión y difusión.

Palabras Clave: museo, musealización, museización, valoración, nueva museología

Recibido: 15/06/2021

Aceptado: 27/09/2021

*Revista In Situ/ISSN 2610-8100/Vol. 5 N°5/ Año 2022.
San Felipe, Venezuela/Universidad Nacional Experimental del Yaracuy, pp 321 - 328.*

THE MUSEUM IS DEAD

MUSEUM VS. MUSEUM CEMETERIES

MSc. Evelyn Rodríguez Moreira
Universidad Centroccidental "Lisandro Alvarado (UCLA).
Barquisimeto, Venezuela.
Correo electrónico: evelyn.imcr@gmail.com

ABSTRACT

Over time, the idea of the museum as a simple deposit of materials and research centers reserved for culture has been shared. However, the evolution of the present has led this institution to a confusion of what it is and what it ceases to be. Proposing an investigative scheme of multiple interpretations of museum practices and functions inside and outside the blank spaces (the museum), through the study, description and analysis of museum terms: musealization, museization and valuation or enhancement, what which are considered as elements that integrate architectural aesthetics, social everyday life, historical, evolutionary and destructive readings of tangible and intangible cultural assets towards the mori moment in which the museum has died in its variants and socio-cultural purposes. From the interpretive paradigm, with a qualitative approach, allows the investigation and interpretation of assets with patrimonial value and their urban space, which transcends the tangible and intangible limits of the museum institution in contemporary times. Opening the possibility of a dialectic of other equally museum spaces, such as the "city of the living towards the city of the dead": the cementery / graveyards, which under its cultural and patrimonial condition has resulted in the historical reality and its funerary space, its museum collection and the valuation system that frames individual and collective identity and memory; Principles that are also part of the museum functions: conservation, protection, research, management and dissemination.

Keywords: *museum, musealization, museization, valuation, new museology..*

Los museos están contruidos sobre la pérdida y su recuerdo, ningún museo existe sin la amenaza de que algo se borre o quede incompleto, cuando algo se aproxima a su fin o es amenazado por la extinción, reclama memoria y protección.
Thomas Keenan

INTRODUCCIÓN

El presente ensayo propone la noción de museo en cuanto a su visibilización de estrategias que pueda responder a las exigencias de las nuevas necesidades sociales. Desde un enfoque antropológico y sociológico, además de la construcción de la memoria histórica reciente, el registro de la realidad cultural y la representación artística contemporánea de los valores y testimonios hacia las generaciones futuras. Contextualizar las problemáticas del museo junto a los diversos escenarios culturales, presenta una realidad construida, valorada o no, por el hombre en la sociedad. Necesidad eminente ante la conexión cultural contemporánea desde la comprensión del bien, más que el consumo del objeto museable y, la práctica de todo fenómeno museal: “conocer para conservar”.

Diseñar exposiciones visitables y recrear un espacio óptimo (desde el punto de vista de la edificación) no sólo basta para la contemporaneidad. Para ello, se propone los lineamientos fundamentales de la “Nueva Museología” la cual, desde la investigación, la documentación, la selección, la educación y la organización; se suma la comunicación, la gestión y la construcción social y patrimonial. Factores que dejan en claro un acercamiento más sustentable, no sólo para la visita de éste espacio expositivo, sino la consideración de otros bienes museables, bienes accesibles y experiencias de exhibición de modo discontinuo desde el conocimiento y comunicación de la totalidad cultural.

Preámbulo Museal: Noción de museo

El museo y su contexto cultural presenta una realidad construida, valorada o no por el hombre en la sociedad, partiendo de nuevos sentidos gnoseológicos junto a la historia, que admite sus bienes patrimoniales como la construcción de valores que transforman la naturaleza, más allá de lo natural, de lo arquitectónico y lo urbanístico.

En su visión de totalidad estética y sus mecanismos de descontextualización, Jean Louis Dèotte (1998, citado en Hernández, 2005), define el museo “como un sistema de representación, en primer lugar, constituye el espacio histórico en que el público más amplio puede acceder a las imágenes en las que éste se puede reconocer y, sobre las cuales funda su legitimidad cultural”. (p. 71).

En consecuencia, se considera su sentido tradicional de este espacio, para ceder a una postura más exigente, ante la demanda de conocimientos y desarrollo sostenible territorial, teniendo en cuenta el factor de relación entre Museo – Territorio (museo – edificio – institución en un contexto territorial) desde una conexión cultural que conlleva la comprensión del bien, más que el consumo del objeto museable; un fenómeno museal en la práctica de “conocer para conservar”: La Museología.

De acuerdo a los estatutos del ICOM aprobados en el marco de la XII Asamblea General, Moscú, se establece que “la museología se ocupa del estudio de la historia de los museos, de su papel en la sociedad, de los sistemas específicos de investigación, documentación, selección, educación y organización, así como de las relaciones de la institución con

el contexto social”. (UNESCO, 1977, p. 79)

Ahora bien, los atributos de la museología se especializan en el dominio de la cultura en un sistema integrado de objetos seleccionados, cuyo valor documental justifica la extracción de su contexto y/o función originaria, para ser integrados a las colecciones de los museos sobre la base de un código y normas, que quedan por sentado en un sistema museal. Atribuir cualidades específicas a estos objetos de la realidad, es parte integral de la existencia de la humanidad, de lo cual resulta un tanto el hecho museológico, que no son aislados a los fenómenos de la historia de la humanidad.

Desde los años 80 hasta la actualidad Scheiner (1996) sostiene que, “el museo es un custodio de los auténticos valores que han conformado el universo del hombre y su realidad, por lo que pasa a ser el lugar más adecuado para albergar la memoria, integrándola a su propia dinámica” (p. 56). Pasa a ser en este sentido, depositario de una herencia cultural, material e inmaterial que abarca desde los objetos del acontecer cotidiano, objetos representativos de hábitos y costumbres, hasta aquellas manifestaciones de los ideales más elevados; que hoy son parte importante del patrimonio cultural.

Esta aseveración justifica que los bienes patrimoniales muebles e inmuebles dentro o fuera del museo es una herencia colectiva, no individual; producto de hechos acontecidos, personajes, objetos materiales que han trascendido a través del tiempo y el espacio social, los cuales llegan a formar parte de una memoria histórica de la cultura, y que identifica a una sociedad, ciudad, región o país. De este modo, le corresponde a la museología la reinterpretación de los espacios de valor histórico, donde se encuentre dicho patrimonio con su espacio urbano.

Aproximación al Fenómeno Museable: La Nueva Museología

El museo desde su espacio institucional ha revolucionado desde el gabinete de curiosidades hasta nuestros días, sus raíces de la antigüedad clásica hasta la configuración del museo moderno reservan un lugar donde se: catalogan, preservan, conservan, investigan, estudian y exhiben colecciones de cualquier índole, sin embargo, el museo es más que la suma de sus partes.

Ante esta percepción, el museo ha presentado un hilo de cambios experimentados en bases a la idea de musealización, la cual pretende abordar fórmulas concretas que establezcan una planificación y una serie de reflexiones a partir de la concepción de Museo – Exposición – Comunicación; un vehículo de innovaciones museográficas que planteen nuevos desafíos y percepciones que se extienda hasta otros ámbitos fuera de los tradicionales espacios físicos. Es solo a partir del siglo XVIII, que comienza a estructurar una disciplina específica que centra su interés en el fenómeno museal: la museología.

La teoría museológica como toda teoría crea, a partir de conocimientos parciales, un sistema complejo de conocimiento que posee una terminología específica. Para los años 50 se investigan las bases científicas de la museología y comienzan a darse definiciones, cada una según el paradigma que ha ejercido influencia en este campo del conocimiento:

“Museología es el ramo del conocimiento relacionado al estudio de los propósitos y de la organización de los museos’. Museografía: cuerpo de técnicas relacionado a la museología”. Encuentro Estocolmo,

Suecia– UNESCO (1959)

“Museología es la ciencia del museo, relativa al estudio de la historia y background de los museos, su rol en la sociedad, sistemas específicos de investigación, etc.” UNESCO (1972).

Presentar la museología como el estudio de la relación específica entre el hombre y la realidad, considera a éste como un fenómeno determinado en el tiempo; para la década de los 70´ cede ante los ideales y programas del neoliberalismo (y así no será, no será más que un conjunto de herramientas teóricas que orienten algunos de los debates de la utilidad social de la cultura. “Museología: ciencia aplicada en el mundo contemporáneo, ciencia que estudia la relación específica entre hombre y realidad” ICOFOM (1979)

Es entonces la museología en los albores del siglo XXI, arte, ciencia, historia, filosofía, es la aprehensión de lo real en un sistema de significación, en el cual el museo pasa a ser albergue de la memoria de la humanidad. Alberga objetos tangibles, pero también intangibles, como el conocimiento de las cosas inalienables, inmutables. El fenómeno museal presenta una reflexión dinámica sobre ciertos paradigmas. Es factor centralizadas de un diálogo vital entre la historia de un pueblo y sus protagonistas; no es un fin en sí mismo, sino un medio que permite al individuo, en su afán de trascendencia, poner en práctica las apropiaciones específicas de la realidad musealizándola, vale decir, transformándola en realidad cultural.

En efecto, estos acuerdos definen estrategias y accesibilidad del proceso de investigación existente en elementos u objetos patrimoniales, la identidad local y los museos. Es por ello, que la Nueva Museología se impone como una disciplina que puede distinguir, comprender y transformar la realidad de la existencia humana a lo largo del tiempo y del espacio, en los modos de vida o cultura de una determinada sociedad, y por lo que debe haber dentro del trabajo museístico, una relación más dinámica y dialéctica entre el hombre y sus obras.

Hablar de la nueva museología, es abordar el origen de muchas fórmulas y tipologías de museos, a partir del desarrollo de una serie de disciplinas como: la etnología, la antropología, la historia social y la ecología; lo que constituye el soporte de los muchos procesos de la musealización, como es el caso de los ecomuseos. La postura de Rivière (1993) crea y codifica los principios de esta tipología de museo, presentando el Museo del tiempo como aquel que recoge una serie de objetos o especímenes representativos de un entorno por períodos cronológicos (desde la aparición del hombre en ese territorio). Museo del espacio, como “conjunto controlado de terrenos continuos o discontinuos, unidades ecológicas representativas del entorno regional, incluyendo o no edificios de interés cultural conservada in situ o trasladados, equipados a la manera de los museos etnológicos al aire libre” (p.63).

Al hilo de este planteamiento, se puede observar la visión diacrónica y sincrónica de la musealización, que integra el medio natural y el medio cultural, conservando no solo objetos encerrados en edificios sino también, el propio territorio, con todos los elementos arquitectónicos, antropológicos, etnográficos. Musealización, museización, valoración o puesta en valor, son términos aplicados a la recuperación de los bienes culturales. El momento de la intención de musealizar o establecer un proyecto de puesta en valor de un bien cultural, se desarrolla en tres planos: plano museístico, plano museológico y plano

museográfico (Asensio, Pol, 2010); cuando se empiezan a idear las primeras medidas de protección y conservación corresponde a la “Museización”, así mismo, correspondería al plano “Museístico” del proceso, con objetivos más generales de tipo cultural, ideológico y político, es decir, es el plano de justificación sociocultural del proyecto.

Un segundo momento, está determinado por la planificación de todas las medidas y acciones a emprender para llevar a cabo la puesta en valor, es el momento de “Musealización” y corresponde al plano “Museológico”, parte fundamental, puesto que se diseñan las líneas concretas de funcionamiento del equipamiento de los objetivos planteados en el plano museístico, y que va a dar pauta a las claves museográficas que se implementen. Este tercer momento, es la puesta en práctica, de cosificación o realización de los planteamientos teóricos que corresponden a la “Museificación” que, a su vez, se inscribe en el plano “Museográfico”, es decir, en la realización y ejecución de los planteamientos del plano anterior mediante una serie de recursos que expliquen los mensajes a transmitir.

Musealización, proviene del vocablo inglés *musealization* y del francés *muséalisation* que se utilizan en el mundo anglosajón y francófono para referirse a los que están en relación con el museo, calificando todo lo referente al museo como entidad que expone e interpreta objetos de otra cultura y/o épocas. Musealizar, es hacerlos visitables y accesibles, transformándolos en una exposición estable, como si de un museo se tratara. Musealizar es, por lo tanto, hacer de un bien cultural un museo o una exposición estable de sí mismo. Musealizar será el tratamiento de un bien cultural, desde el final de su investigación hasta hacerlo accesible, física e intelectualmente al común de la sociedad. (Lasheras, 2005, p. 22).

Los proyectos que pudiesen describirse ante la musealización, se definen desde un conjunto de acciones que tienen como objetivo: conservar, integrar, poner en valor para la accesibilidad de estos espacios. Desde una primera instancia que se centra en la museografía, a través de la instalación de un objeto que contextualice una imagen de museo (valor didáctico y cultural), ofrecer un itinerario de visitas aportando información sobre lo que se está viendo; presentar elementos explicativos tales como hallazgos, textos, paneles... En otra perspectiva, se pone más atención en la conservación, con el objetivo de asegurar la tutela, utilización y adecuación de la presentación pública de los bienes culturales.

Fuera de los Muros: Otros bienes museables

La inquietud de nuevos productos culturales e históricos, de establecer lugares idóneos para descubrir y ofrecer a la cultura contextual una actividad crítica, constructiva y estética a través de la experiencia museológica y recorridos museísticos adjunto al sistema de valoración (formal - estético, de uso, de antigüedad, educativo, instrumental, económico). Han surgido propósitos claros de superar ante la representación museográfica tradicional, la salida de estereotipos contemplativos en las salas de museo, fijadas esta vez, al acercamiento a los bienes patrimoniales, a su historia, a sus experiencias; con inquietudes de recorrido informal y de un simple goce estético a partir de sus espacios contenedores de sujetos (público), receptor de estímulos del “mensaje programado”, y actores que asimilen y procesan elementos simbólicos y trasciendan con nuevos conocimientos.

Gran parte de nuestro imaginario colectivo desde el museo está formado por la ac-

tual tendencia de “musealización”, denominada por Ellison (2017) “cultura de la conservación”, cuyos elementos más importantes son la revalorización del patrimonio, la vuelta de las tradiciones culturales y religiosas, y el interés por el ambiente. Desde este punto se subraya que los objetos del pasado, los monumentos, los paisajes, funcionan como símbolos culturales para cualquier comunidad humana, como un medio de anclaje con la tradición y la identidad necesaria para proporcionar estabilidad y pertenencia del resguardo cultural de la ciudad ante sus cambios acelerados.

Las ansias de patrimonializar cada vez más objetos y lugares, es una suerte de musealización del universo, es un hecho que debe generar un debate intelectual sobre el papel de la cultura (Layuno, 2007, p. 133), replanteando una tradición que no ha parado de transformarse desde su origen en nuevas realidades que son la clave de su supervivencia y de su éxito. La consolidación de espacios culturales adquiere relevancia a las múltiples valoraciones del patrimonio cultural; centros históricos, bienes inmuebles e bienes muebles, tradiciones, costumbres, la fascinación del legado escultórico y las historias inscritas no han escapado de la desmemoria de generaciones que desconocen hoy a sus antepasados, en el cual la muerte ya estaba propinando su herida más brutal.

Ya existe una salida: convertir cualquier recinto en museo. Y esta medida será ejemplar en cuanto a ideas desde la museología como ciencia relativamente joven, inclusiva e integral a otros procesos culturales. Haciendo de estas experiencias una revisión exhaustiva de políticas públicas y culturales de cada país, como también el impulso de sus gestores culturales frente a propuestas imaginativas y creativas, que brinden conocimiento sobre lo histórico y lo contemporáneo, esto con la finalidad, de abrir las posibilidades de una revalorización en conjunto con los conceptos en debate sobre identidad y memoria cultural.

REFERENCIAS

- Asensio, M. & Pol, E. (2010). De los Museos de Identidad a los Museos de Mentalidad: bases teóricas para los museos de historia. Navas del Marqués, España.
- Dèott, J. (1998). Catástrofe y Olvido. Las Ruinas, Europa, El Museo, Santiago de Chile: Editorial Cuarto Propio.
- Ellison, N. (2017). De la Dialéctica Patrimonial. Comentario “Cuando la alimentación hace patrimonio” de Charles Édouard de Suremain. [Archivo PDF] <https://bit.ly/2Ws18Ux>
- Hernández, F. (2005). Evolución del concepto de museo. Revista general de Información y Documentación, vol. 2 (1), p.85 – 97.
- ICOFOM. (1979). Comité Internacional de Museología ICOM. II Seminario Internacional de “Museología”. Estocolmo, Suecia.
- Lasheras, J. (2005). Explicar o contar la selección temática del discurso histórico en la musealización. Ponencia presentada al Tercer Congreso Internacional de Musealización de Yacimientos Arqueológicos. Zaragoza.
- Layuno, M. (2007). El Museo más allá de sus límites. Proceso de musealización en el Marco

Urbano y Territorial. Universidad Segovia. Oppidum N° 3. P.133-164 – I.S.S.N.: 1885-6592.

Rivière, G. (1993). La Museología. Curso de Museología, Textos y Testimonios, Madrid, Akal.

UNESCO. (1959). Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Resolución de la 6ª Asamblea General del ICOM. Estocolmo, Suecia. [Archivo PDF] <https://bit.ly/3kGfIW2>

UNESCO. (1972). Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural. París, 16 de noviembre, 1972. [Disponible en] <https://bit.ly/3m6KfYm>

UNESCO. (1977). Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Resolución de la 12ª Asamblea General del ICOM. URSS, Rusia. [Archivo PDF] <https://bit.ly/3jneREG>

Evelyn Dayana Rodríguez Moreira. Licenciada en Artes Plásticas, Universidad Centroccidental “Lisandro Alvarado” (UCLA); Magister en Educación Social y Mediación Intercultural, Fundación para la Formación de Derechos Humanos, Ciudadanía Global y Cultural de la Paz (Centro UNESCO); Directora Académica y Docente del Instituto Mexicano de Curaduría y Restauración en las áreas de museología, gestión del patrimonio cultural, patrimonio funerario. Profesor Instructor, Universidad Centroccidental “Lisandro Alvarado” (UCLA), Decanato Experimental de Humanidades y Artes. Adscrita al Programa de la Licenciatura en Artes Plásticas en las áreas curriculares: Historias de las Artes Plásticas I - II, Metodología de la Investigación en las Artes Plásticas, Electiva III: Patrimonio, Ciudadanía e Innovación. Coordinadora de Pasantías Profesionales de la Licenciatura en Artes Plásticas. Presidente de Barquisimeto 2.0 C.A.